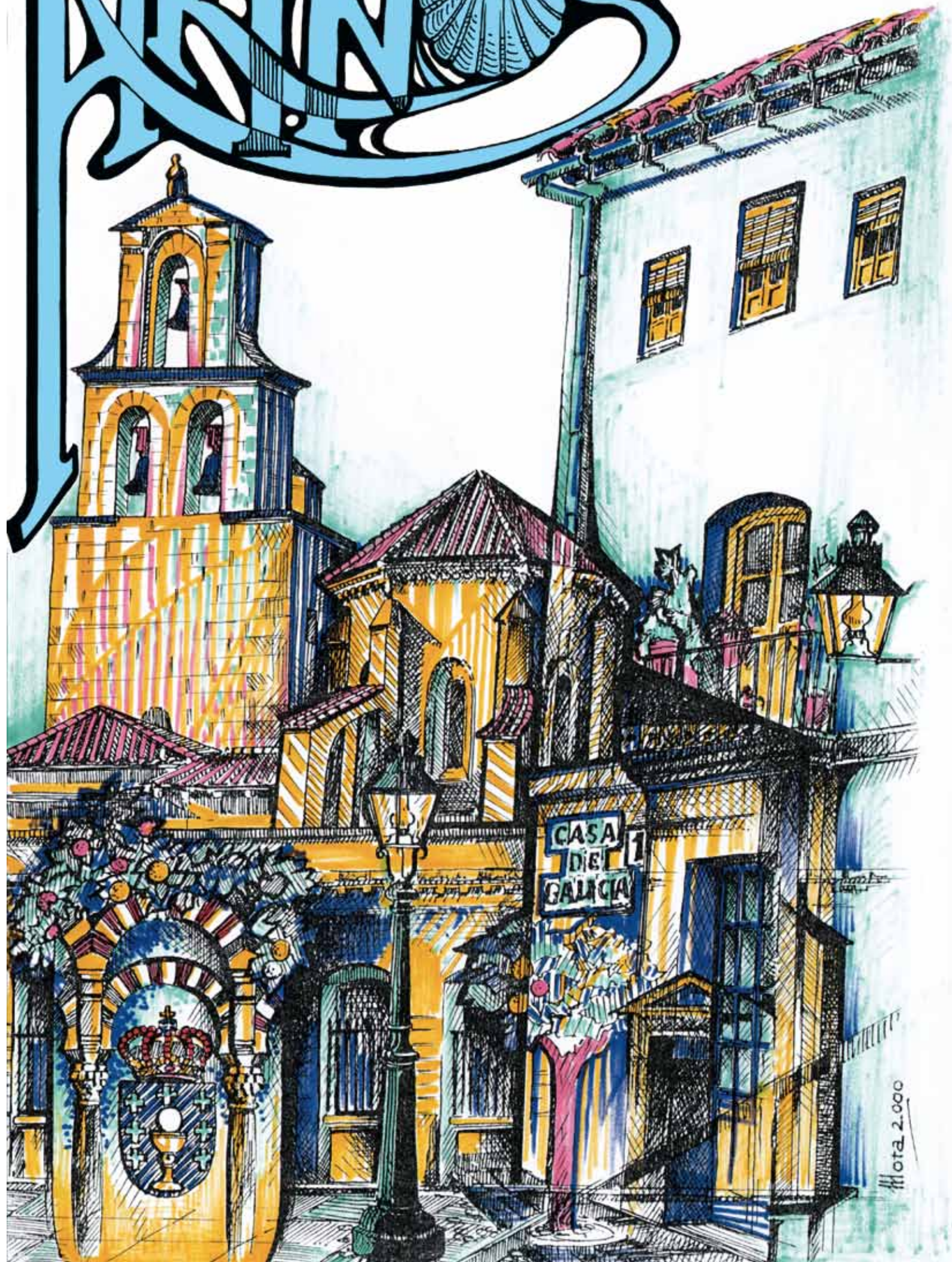


# IRINOS

Nº 1. Mayo 2000



Hota 2.000



## AIRIÑOS

REVISTA DE LA CASA  
DE GALICIA EN CORDOBA

Plaza de San Pedro, 1.  
14002. Córdoba  
Tlfn.: 957 47 64 64

### REDACCION

Alonso Fernández, Alberto  
García Sánchez, Bartolomé  
Rodríguez Rodríguez, Isidro  
Vázquez Baldonado, Dolores

### COLABORADORES

Arjiz Tresguerras, José Carlos  
Couselo García, Ramón  
Cruz Casado, Antonio  
Gahete Jurado, Manuel  
Jiménez, Manuel Angel  
Ginés Liébana  
Vázquez Cerejo, Mercedes  
Villar Movellán, Alberto

### ILUSTRADORES

Goval  
Mora Quero, Manuel  
Vicente Pastor, Evangelina

### FOTOGRAFIA

García Sánchez, Bartolomé

### DISEÑO E IMPRESION

Xul. Tfno.: 957 45 08 97

### DEPOSITO LEGAL

CO-707-00

**CAMINO DE SANTIAGO**  
MIL AÑOS DE HISTORIA... MIL LIBROS PUBLICADOS

**Certamen de poesía**  
Rosalía de Castro

**IV CERTAMEN DE PINTURA**  
Cajasur-Casa de Galicia  
"Maestro Mateo"

**VI CERTAMEN DE FOTOGRAFIA**  
"SAN RAFAEL"

**Día das Letras Galegas**  
en Córdoba  
11 junio 1999

Córdoba noviembre 1999

**SUPERMERCADOS**

**IEDRA**

Los súper más baratos de Córdoba

GRUPO IFA

servicio a domicilio

Compra por teléfono  
957 45 19 22  
Fax 957 45 16 04

Departamento de atención al cliente  
957 32 55 00 (Ext. 222)

Tarjeta de crédito

proximidad  
**55**  
puntos de venta en Córdoba Capital

# Aires gallegos en un villancico egabrense del siglo XVIII

Se nos ha conservado un pliego suelto que contiene nueve villancicos cantados la noche de Navidad en la Iglesia parroquial de la villa de Cabra en 1731, dedicados al cura Don Nicolás Pérez Capote y a los que puso música don Hipólito Ruiz Solano, maestro de capilla de dicha iglesia, que parece ser también autor de la letra<sup>1</sup>. No se ha transmitido la notación musical, sino únicamente el texto de los poemas<sup>2</sup>. El texto se imprimió en Córdoba, en casa de la viuda de Esteban Cabrera, creemos que para la Navidad del año 1731, como solía ser usual en otros textos similares que hemos estudiado.

Algunos de estos villancicos ofrecen notable interés por su acercamiento al fenómeno teatral barroco, al menos en dos de ellos, hecho que se documenta también en otros textos de la época, de las mismas características, aunque ignoramos exactamente la forma de «representación» de los mismos. Sin embargo, es posible que en algunos casos se exigiese determinada puesta en escena, tal como se desprende de ciertas cuentas de otras iglesias parroquiales en las que se anotan gastos para villancicos, que suelen consistir en la compra de enseres (figuras de caballos, ropajes<sup>3</sup>, etc) adecuados para una representación teatral.

El primero de los villancicos se acerca al concepto de auto sacramental en su tendencia calderoniana, con intervención de figuras simbólicas y una marcada alegoría religiosa en el fondo, relativa a diversos episodios del evangelio. Se inicia con un intercambio de réplicas entre coros, uno de

los cuales hace el papel de un nuevo soldado a la guerra, que sufrirá pruebas simbólicas referidas todas a la vida y a la pasión de Cristo, puesto que es precisamente Cristo el nuevo combatiente de la guerra terrena. En esta primera parte la disposición de los coros ofrece cierta complejidad; tendría que estar organizada quizás en dos secciones; por una parte, hay un coro, que pregunta acerca de lo que ocurre y otro que responde, aunque después cantan



*Imágenes: Nacimiento barroco gallego das Ermitas.*

<sup>1</sup> Nos hemos ocupado de algunos villancicos cordobeses en varios trabajos ya editados, como: «Rosas del Diciembre: villancicos lucentinos del barroco tardío», *Angélica. Revista de Literatura*, 6, 1994, pp. 7-34; «Una forma literaria de religiosidad popular: los villancicos de tema navideño (A propósito de unos villancicos egabrenses del siglo XVIII)», en *Actas del Congreso de Religiosidad Popular en Andalucía*, Cabra, Ilmo. Ayuntamiento de Cabra, 1994, pp. 405-413; «Villancicos barrocos andaluces para diversas fiestas del convento de Santa Clara de Montilla (1684-1737)», en *El franciscanismo en Andalucía*, I, de Manuel Peláez del Rosal, Córdoba, Cajasur, 1997, pp. 325-346; «Tres villancicos egabrenses del siglo XVIII», *El Paseo*, Cabra, Excmo. Ayuntamiento, num. 3, septiembre, 1998, pp. 65-73, etc. En la ocasión presente, para facilitar la lectura del texto, prescindimos prácticamente de las notas y reducimos al mínimo el aparato crítico. Con relación al pliego que nos ocupa, hay que señalar que no se indica habitualmente el autor de los versos, en la mayoría de los pliegos de villancicos que hemos visto; sin embargo, en esta ocasión, Don Hipólito

Ruiz Solano, escribe, en la dedicatoria, acerca del hecho de consagrar «este corto desvelo a expensas de mi ignorante pluma, que remontada ha pretendido del mejor Sol Supurar los rayos y en métricos y dulcisonos versos epiligar de un amante humanado las finezas», en lo que puede entenderse que él mismo es el autor de los versos.

<sup>2</sup> (Portada) *LETRAS DE LOS VI-/LLANCICOS QUE SE HAN DE CANTAR LA / NOCHE DE NAVIDAD en la Iglesia Parroquial de la / Villa de Cabra ( la cual fue Ciudad de / Egabro) este año de 1731.* / Dedicados a Don Nicolás Pérez Capote, / Cura de dicha Iglesia. / Puestos en música por don Hipólito / Ruiz Solano, Maestro de Capilla de dicha Igle-/sia y Notario Mayor de su / Vicaría. / Impreso en Córdoba, en casa de la Viuda de Esteban Cabrera. / (1731).

<sup>3</sup> Cfr. Feliciano Delgado León, *Villancicos sevillanos del siglo XVII*, Córdoba, Gráficas Utrera, 1973, pp. 25-28.



conjuntamente, destacándose ocasionalmente dos dúos (1 y 2, 3 y 4).

Más sencillo, desde el punto de vista de la interpretación musical, es el resto del poema, denominado «coplas» (la parte primera funciona como un «estribillo» parcial, según se ve en otras composiciones del mismo estilo). Aquí se produce un diálogo entre un solista y el coro; el solista irá exponiendo hechos fundamentales de la vida de Cristo, en tanto que el coro va comentando o valorando estas acciones. En el texto se juega de manera habitual con la diología o el doble sentido de las palabras y expresiones, figura característica del conceptismo, de tal manera que bajo la alegoría de las acciones de un soldado en la guerra se nos exponen los aspectos fundamentales de la vida de Cristo. De esta forma se nos dice que el nuevo soldado recibe una tierna herida, a los ocho días de sentar plaza, en lo que hay que entender la circuncisión de Jesús, que se retira cuando el enemigo mata a la tierna infantería, es decir, que Jesús huye a Egipto con sus padres para eludir la matanza que lleva a cabo Herodes en los santos inocentes. A continuación se evoca al soldado sitiado por hambre en un desierto y a las tres tentaciones del demonio, pasando luego a aludir al milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Los aspectos de la pasión que se señalan son fundamentalmente: la entrega de Jesús por obra de Judas, en tanto que sus discípulos están dormidos en el Huerto de los Olivos y la crucifixión (aludida ésta como una cruz de honor motivada por un comportamiento valeroso, distinción la más agradable al soldado, viene a decirse en el texto).

Como podemos comprobar, aquí se encuentran unidos la cuna y el sepulcro (es un villancico par la Navidad en el que ya se anuncia la muerte de Cristo); en un mismo texto hay referencias tanto al nacimiento como a la muerte, en una antítesis religiosa, violenta y trágica, propia del Barroco.

En conjunto, el villancico es un breve resumen de la vida y la pasión de Cristo, con una intención que hay que entender como aleccionadora o moralizante.

El quinto villancico se parece a un entremés de carácter burlesco, intromisión temática no rara, puesto que el elemento humorístico suele aparecer en representaciones litúrgicas o paralitúrgicas ya desde el principio del teatro medieval, hecho que con el tiempo degeneraría en farsas abiertamente profanas e irrespetuosas, acarreado el repudio y la prohibición consecutiva, tal como sucede en el episodio bien co-

nocido de los autos sacramentales, en 1765. En esta ocasión es el alcalde de Belén el que sale de ronda a detener a todo aquel que perturbe el orden y el sueño del niño recién nacido; de esta forma el alcalde dialoga con un bobo, con un personaje que habla en un latín macarrónico, que es quizás un sacristán, con un portugués, con un negro y con un poeta, a los que irá enviando a la cárcel; claro que todos se excusan y tienen confianza en que el niño nace para librarlos de sus prisiones. El sentido religioso-simbólico es patente. Otros personajes populares, como el médico asturiano, cada uno de ellos con su característica forma de expresión, están presentes en los restantes poemas.



En este momento, para no hacer muy larga esta aportación, no vamos a detenernos por igual en el resto de las composiciones, alguna tan tierna como el villancico octavo, que es una nana para dormir al niño, ni tampoco en una comparación con otros villancicos de la época, originarios de otros lugares, aunque hemos visto algún otro pliego cordobés, bastante más tardío, de 1772, en el que aparecen otros villancicos, nueve también en este caso (número habitual, por otra parte), introducidos por un elaborado texto bíblico alusivo a Josué y a la tierra de promisión, y que parecen carecer de la gracia y la frescura de los villancicos egabrenses, a pesar de que es frecuente la recurrencia a variados rasgos populares, como la intromisión de los niños del coro que juegan a la china en el villancico noveno.

Terminaremos con el texto de uno de estos delicados poemas navideños, en el que aparece un personaje gallego llamado Bato (nombre que significa bobo o rústico), por lo que hay algunos fragmentos en un gallego convencional, no muy correcto. La transcripción se ha realizado de acuerdo con las normas actuales.

## VILLANCICO IX

### Introducción

Pues está callando Bato,  
Y en esta festiva noche  
No quiere alegrar la fiesta  
Con su voz o con sus voces,  
Cántese una pastorela,  
Propria canción de pastores,  
Y así de él no sentiremos  
Que por no cantar se entone.

### Estríbillo

**Coro.** Vaya la alegre, suave  
Pastorela, dulce y grave,  
(f. 6 v. a) en que nuestro amor se  
ensaya.

**Todos.** Vaya.

**Bato.** Non vaya, non vaya.

1.- ¿Por qué no ha de ir?

**Bato.** Porque non.

Que ya es una cosa viella  
Que seyan todus os años  
As pastoras, pastorelas.  
E pur ver solo

Si el Niño se alegra,  
Quiero cantarle  
La gaita gallega.

**Coro.** Víctor Bato.

**Bato.** ¿Es buena sonada?

**Todos.** Buena.

2.- Veamos como la cantas.

**Bato.** Pues comienzo.

**Todos.** Pues comienza.

**Bato.** Ay que la gaita  
Al Niño le allegra,  
Porque el mochocho  
Es ya de la terra.

**Coro.** Ay que le gusta,  
Mas ay que le suena,  
Siempre festiva  
La gaita gallega.

### Coplas

1.- ¿Quién es el Niño  
que nace en las pajas?

**Bato.** Es de Galicia  
El Rey, y de Cangas.

2.- ¿Por qué una mula  
y un buey se le arriman?

**Bato.** Porque así nacen  
Lus más en Galicia.

3.- ¿Para qué admite  
al pesebre las bestias?

**Bato.** Para vivir cun a gente de  
terra.

**Coro.** Ay que le gusta,  
Mas ay que le suena,  
Siempre festiva  
La gaita gallega.

1.- A los pastores  
¿por qué acá los trae?

**Bato.** Como es cordeiro  
Querrá que le guarden.

2.- ¿Por qué los llama  
con voces festivas?

**Bato.** Trajo esa fiesta  
Estar en vigilia.

3.- ¿Con inocentes  
un sabio qué intenta?

**Bato.** Que esos la Madre  
De Dios apareza.

**Coro.** Ay que le gusta,  
Mas ay que le suena,  
Siempre festiva  
La gaita gallega.

1.- ¿Por qué nacer  
ha elegido entre yelo?

**Bato.** Porque yo sei  
Que el mochocho es un fuego.

2.- ¿Por qué llora  
y tanto lo siente?

**Bato.** Es porque todos  
Vivamos alegres.

3.- ¿Por qué del frío  
la furia no templa?

**Bato.** Ya temprará  
Cum as loucas as cuerdas.

**Coro.** Ay que le gusta,  
Mas ay que le suena,  
Siempre festiva  
La gaita gallega.

1.- ¿Por qué en el mundo  
chiquito se hace?

**Bato.** Non sei, porque él  
Es mayor que su madre.

2.- ¿Por qué tan pobre  
nacer ha dispuesto?

**Bato.** Para hacer rícus  
Os pobres galegos.

3.- ¿Por qué en un bajo  
pesebre se alberga?

**Bato.** Porque los brutos  
De hoy más no lo seían.

**Coro.** Ay que le gusta,  
Mas ay que le suena,  
Siempre festiva  
La gaita gallega.



**ANTONIO CRUZ CASADO**  
*Catedrático de Lengua  
y Literatura*